

EL IRIS

Núm. 4.694

DIARIO CATÓLICO

Año XV!

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle M.^a Quadralo, 40. — Imprenta.
Teléfono n.º 60.

Ciudadela (Menorca) martes 4 de Diciembre de 1928

Dirección telegráfica IRIS
CIUADDELA

Por gratitud y amistad

* 12 Octubre 1863

† 2 Diciembre 1928

D. Gabriel Vila Anglada

¡Otra vez el reloj de la Providencia ha señalado la hora postrema de un ciudadano ilustre! No cerrada todavía la marmórea tumba que guarda los restos del inolvidable literato menorquín D. Angel Ruiz Pablo, cuando en el libro registro del mundo de las letras, con trémula y fébril mano, borronea la fatalidad el nombre de otro insigne escritor menorquín, de otro historiador envidiable, de otro patriótico ejemplar, cual era el Dr. D. Gabriel Vila.

Con su nombre queda aumentada la lista de los Oléos, Quadrados, Pedro Moll, Sebastián Vives y otros tantos que, antes de cerrar sus ojos y plegar para siempre sus labios, con sus eruditos trabajos dieron nombre y fama a la tierra que les viera nacer.

Lloremos hoy la eterna despedida del Dr. Vila como se lloró ayer la de los esclarecidos varones que en bien de Ciudadela querida sacrificaron sus más caros afectos; pero reconozcamos que para los que aceptan, como nosotros, los sabios designios de la Providencia y nos conformamos ante las imperiosas leyes de la naturaleza, más que llorar la sensible pérdida de estos seres queridos, de esos varones ilustres y esclarecidos, nos apena y anonada la orfandad en que va, paulatinamente, quedando nuestra patria, nos entristece el vacío que estos mismos dejan, difícil de llenar con otros iguales, que como ellos, sepan cumplir los sagrados deberes que impone el amor a la Religión y a la Patria.

¡Juventud que despiertas cuando el postrer sueño besa la augusta frente de los que mueron trabajando por las glorias pátrias, llora sí su eterno despido; pero que su ejemplar laboriosidad y cariño a cá-nostra sírvante de estímulo para que Menorca encuentre entre vosotros quien, en el mañana, los imita y susittuya!

JOSÉ CAVALLER PIRIS.
Cronista Honorario.

Dos fechas; orto y ocaso de un astro; principio y fin de una vida.

Lloremos, lector querido, la muerte inesperada y afflictiva de este hombre bueno que fué en vida hijo preclaro de Ciudadela. Sintamos la ida definitiva de la tierra, de hombre tan caballeroso, de corazón tan noble, de alma tan sublime, que acabamos de perder en la ruta de la vida.

Y que nuestro sentimiento se engarce con un rezo piadoso, que vayan a expresar nuestro dolor, a su espíritu entre la paz celeste del reino de las almas donde la suya ha volado...

¡D. Gabriel Vila ha muerto! Aún después de acompañar sus preciosos restos a la última morada terrenal, aún después de presenciarse con doloroso silencio el paso del féretro encrespado, nos resistimos a creer que nos haya dicho su último adiós el sencillo y ameno escritor que tanto deleite y satisfacción nos brindó en sus escritos, sutilísimos e inefables. Pero, la realidad dura desvanece nuestros sueños. Ha muerto, sí; su espíritu ha dejado el cuerpo, y desligado de los lazos materiales, ha volado lejos. Ya más hemos de verle pasar, con su perenne aspecto bondadoso, por los caminos de la vida, ni hemos de oír su voz fraterna y respetable, ni nos hemos de deleitar más con el sabor de sus producciones gratas. Su figura ha desaparecido del marco de la vida.

No es preciso biografar ni describir la vida del Sr. Vila, porque todos le conocimos y fuimos espectadores de su senda. Todos tenemos de él algún imborrable recuerdo; todos guardaremos con amor alguna escena de él y recordaremos siempre su silueta y su misión nobilísima, porque el Sr. Vila estará perennemente entre nosotros, que no podrá borrar el

tiempo las huellas indelebles que fué dejando quien amó a su lar con tan acendrado cariño.

Sin pretensiones de narrar su vida—harto sabida por las generales simpatías que le unieron con sus conterráneos—ni deternos en hacer resumen de su condición periodística, porque todos hemos bebido en la linfa límpida de sus escritos saturados de buenos consejos e irradiadores de diamantina luz, bastará que digamos de él, con la voz del corazón y el lenguaje del alma, que fué un hombre bueno, honrado a carta cabal. Este concepto no podrá quebrantarlo quién conozca un poco la vida intachable de D. Gabriel Vila. Hizo todo el bien que pudo, y dejó de hacer el menor mal, porque ese instinto no anidó jamás en su ánimo. Su lema,—ese lema que siguió en todo momento,—fué el de hacer bien común, el de mitigar necesidades, sin miras interesadas, ni egoistas. Más que yo podrían decirlo los que recibieron partículas de bien de su mano generosa, siempre abierta para la caridad.

Los que en él tenían a un decidido protector en casos de necesidad, que lo mismo les brindaba saludables consejos, como se interesaba por su mejor desenvolvimiento, como cortaba materialmente los hilos de la estrechez, con su corazón de filántropo y con su bondad de evangelista, llorarán hondamente la pérdida del Dr. Vila, que se ha ido a la Eternidad con el libro lleno de notas altísimas, a recibir el premio de sus virtudes. Con su muerte, hemos perdido todos un consejero de valía y un corazón que siempre estaba dispuesto a desvivirse en pró de los demás. Esto hace que sea su muerte más sentida.

Bien sabe Dios que através de estas líneas mías no hay el más leve asomo de loa ni afanes intere-

sados. Si algo puede vibrar en ellas, es el sentimiento de gratitud,—flor preciada y humana,—en ofrenda sincera a la amistad sincera que me dispensó cordialmente. Pero, en símbolo, son solamente un canto de veneración merecida, porque la conquistó con sus cualidades exquisitas y con sus dones de escritor honrado.

Escritor honrado y acérrimo, incansable periodista, paladín de la verdad; periodista de vocación, que debía escribir hasta el fin. Intuitivamente, lo afirmé en un artículo, que dediqué no ha mucho—entiéndase bien—a su labor meritísima y admirable por su perseverancia, por su ahinco. Y hasta el fin de su vida ha escrito. Su último «artículo de actualidad» ha venido a comulgar en el altar donde se extinguía su vida, ha besado con filial cariño la frente creadora antes de enfriarla el soplo de la muerte. Con más cariño hemos leído su último escrito, que él no ha podido ver impreso en sus columnas dilectas.

Ciudadela toda ha de añorar la muerte del Dr. Vila; todos encontraremos a faltarle, porque el vacío que deja será vacío siempre. Y por tal que le echaremos de menos, le recordaremos siempre con cariño, y así, bebiendo en su memoria, su recuerdo estará siempre entre nosotros, y él vivirá entre nosotros idealmente. Ciudadela sabrá recordarle y amarle con amor de madre que ha perdido a uno de sus mejores hijos...

Su periódico predilecto, éste en el que publicaba todos sus escritos, o casi todos, sentirá la orfandad de uno de sus más sinceros y entusiastas colaboradores. Y los que con él compartíamos el periodismo, tendrán de menos a un compañero bueno y leal a la par que los lectores habrán perdido el deleite sugestivo que matizaba sus amenos artículos, todas las vísperas de domingo...

Sean estas frases, a la par que expresión dolorosa por su muerte, un manojo de flores sencillas—co-

mo él y como sus obras—que pongo emocionado en manos de Ciudadela, para que ella las deposite amorosa sobre la tumba que nos recordará y mostrará el piadoso lugar donde reposarán los restos del hombre bueno que amando intensamente la tierra que le acunó en su infancia, amó intensamente a la humanidad...

PEDRO ESTEVA SANCHO.

Ciudadela, Diciembre de 1928.

BLOCK

¡La «Unión Patriótica» está de luto! El amigo, el compañero, el camarada de todos los días ha sentido la garra de lo invisible. ¡El Dr. Vila ha muerto!

Fué en la mañana otoñal, ventosa, turbia. Habían transcurrido dos días escasos desde que la tragedia se aposentara en casa del amigo. No nos habló, ni supo de nuestro dolor. Sin una sola palabra, sin despedirse siquiera, cerró los ojos y se acurrucó en el fondo de su ataúd.

Compañero queridísimo y entrañable, además del puntal más firme del partido y el trabajador anónimo e incansable, su muerte nos arrancó vivas lágrimas que escaldaron nuestras mejillas. Perdíamos, más que el amigo, el padre bueno, el consejero leal y desinteresado. Y era infinita nuestra desolación cuando regresamos del camposanto en la tarde grisácea del domingo. El paisaje rimaba con nuestra honda pena, como si quisiera contribuir al luto general de Ciudadela por el óbito de uno de sus hijos predilectos, cuyo retrato, para ejemplo y advertencia de las futuras generaciones, debiera colocarse en el salón de hombres ilustres de la Casa Consistorial. Es lo menos que puede hacer Ciudadela por la memoria del malogrado historiador que tanto la honrara con sus trabajos.

Ibamos el Jefe Local de la U. P. Sr. Pons, don Pedro Villalonga, el Vocal Sr. Anglada y varios periodistas, hablando del camarada entusiasta que habíamos perdido para siempre. Nuestras frases eran tristes, como agudos lamentos, y sonaban con mayor tristeza en la tarde violácea que se dormía lentamente. Alguien recordó a Ruiz y Pablo y temió el mutis de esos grandes hombres que la Parca nos arrebatara. Pero veíamos la inutilidad del esfuerzo y sólo nos restaba musitar un rezo que quedo y dis-

traer una lágrima delatora. Sin embargo, como una dulzura imprecisa, machacaban nuestros sentidos los versos consoladores del poeta Maragall:

«Ploreu, germans, ploreu...»

R. DE S.

SECCIÓN POÉTICA

Elegía

En la muerte de mi gran bienhechor el Dr. Vila.

¡Cómo vas eligiendo, oh dura muerte, tus víctimas con rara diligencia, gozándote en cumplir en el más fuerte del pecado primero la sentencial Quiebras sin pena vínculos sagrados, matas cien al llevarte una existencia, dejando en la tristeza sepultados

almas en quienes vive la memoria corazones de pena desgarrados. No vale para tí la ilustre historia, no sirven ruegos, ni aprovechan pre-

inútil el poder, nada la gloria... Cuando a un pobre mortal la copa que encierra de la muerte el néctar

ha de apurarla toda ¡hasta las haces! En la muerte no manda el albedrío: puso Dios una ley que es inflexible y fija cual su eterno poderío.

El que muere descansa. Más terrible es muchas veces arrastrar la vida que un acerbo dolor hace imposible. Es la vida una senda sin salida que a la muerte conduce fatalmente; pero tiene dos cauces la subida

que conducen al alma ciertamente por dos antagonistas direcciones al gozar o al sufrir eternamente.

Aldabadas de Dios son las lecciones de una muerte imprevista y repentina que llenan de temor los corazones, porque a Dios tras la muerte se adi-

¡Dios escoge a las almas preparadas para llamar las que por mal camino lejos de su Pastor van descarriadas!

Lloramos al perder al caro amigo que llenó nuestro pecho de consuelo, y que nuestra alma se llevó consigo;

lloramos cuando deja nuestro suelo el padre que la vida nos ha dado, aunque sepamos que ha volado al cie-

lloramos cuando muere el abnegado, constante y bondadoso protector que el bien toda su vida ha derramado,

y ¿cómo no llorar cuando el dolor sentimos de perder, a un tiempo mis-

al que es amigo, y padre y bienhe-

¡La muerte es de dolores un abismo!

¡Cuántos lloraban ayer tarde! ¡Cuántos...

¡Eran tantos los que algo le debían; y los que le apreciaban eran tantos... Lloremos evocando su memoria que es la del justo: bendición y calma.

Demos a su recuerdo, honor y gloria. ¡Pidamos el descanso de su alma!

A. BOSCH Y ANGLADA.

Ciudadela, 3 Diciembre 1928.

NOTICIAS

Locales

El Sr. Obispo Coadjutor.

El Rdo. Sr. Obispo Coadjutor celebró anteayer Misa de Comunión en la iglesia del Rosario para las Hijas de María y alumnas de la Escuela Dominical. El Prelado pronunció fervorosa plática antes de la comunión.

Por la tarde, presidió en el Seminario una importante reunión de payeses, a quienes dirigió su autorizada palabra. La gente del campo acudió en gran número a la reunión escuchando complacidos las enseñanzas del celoso Pastor. Parece que se quieren organizar unas escuelas dominicales en beneficio de la juventud payesa.

Bienvenido.

Con el vapor correo «Ciudadela» llegó ayer a esta ciudad el Rdo. P. Marcos Ajuria, C. M. F., ilustre Misionero que ha residido 22 años en la Guinea Española evangelizando aquellos pobres salvajes y que ahora se halla en España dirigiendo la propaganda misional en pro de nuestras misiones, siendo director de la importante revista «El Misionero» y de los «Apóstoles de Guinea» que tantos entusiastas tiene en esta ciudad y en casi todos los pueblos de la isla.

El objeto de su venida es predicar unos triduos y dar algunas conferencias misionales en diferentes localidades como preparación a la «Exposición Misional Menorquina Pro Guinea» que se inaugurará D. m. el 16 de los corrientes en esta ciudad, acto que revestirá gran solemnidad y de cuyos detalles ya informaremos a nuestros lectores.

Al dar nuestra más cordial bienvenida al infatigable y distinguido P. Ajuria, le deseamos que su estancia entre nosotros le sea muy grata y de óptimos resultados para las simpáticas y muy queridas misiones de Guinea Española.

Bienvenidos.

Ayer llegaron procedentes de Barcelona nuestros queridos amigos D. Roberto Vivó y su distinguida señora D.^a Cecilia Comellas.

En Barcelona han adquirido otro precioso automóvil, sedan, marca «Austin», de cuatro asientos, que por sus pequeñas dimensiones es un elegante coche.

Sean muy bien venidos.

Erratas.

Dos de importancia hay en el artículo que publicamos ayer dedicado al Sr. Vila. Ambas se hallan en la cuarta columna, y en cuanto a la primera el original decía así: *El Sr. Obispo... quiso presidir la popular manifestación de sentimiento y acompañar el cadaver de su Secretario fiel y adicto a su persona y autoridad como muy pocos.* La segunda, está en el segundo párrafo: *su nombre había sonado en las altas esteras para dirigir una Diócesis.*

Fué error de los cajistas compo-

ner que fué uno de los que más influyeron en la fundación de EL IRIS, en vez de decir, en la DIFUSIÓN DE EL IRIS.

Ya que insistimos sobre este asunto, debemos hacer constar una omisión nuestra, debida a la precipitación con que escribimos. El Ilmo. Sr. Cardona, Obispo Coadjutor, estuvo por la mañana en el domicilio del Sr. Chantre y oró un buen rato ante el cadaver del difunto Capitular.

Disertación.

Mañana empezarán las oposiciones para la provisión de la Canonía Penitenciaria vacante en esta Catedral. El Rdo. Sr. Lic. D. Leopoldo Viverr Ferrer disertará sobre la proposición siguiente, tomada del Maestro de las Sentencias, Libro IV, Distinción XVIII, «Est in Ecclesia per sacramentum Pœnitentiæ potestas clarium ad remittenda vel retinenda peccato post baptismum commissæ quæ quidem exercetun per sacerdotes in quibus prætes potestatem ordinis requiritur etiam potestas jurisdictionis.»

Le arguirán los Rdos. Sres. Licdos. D. Miguel Mascaró Pons y D. Juan Salord Jover.

El acto empezará a las 10 y media, en la Catedral.

SANTORAL

Miercoles, 5.—Santos Sabas ab., Anastasio, Dalmacio y Julio.

Día 4.—Sol sale a las 6'48 pónese a las 4'27.—Luna sale a las 6'51 pónese a las 9'45.

Después del campeonato

De Varios a Varios

En nuestro primer artículo, que firmamos A y ahora subscribimos. el presente con un pseudónimo más comprensivo de los verdaderos autores de estas aclaraciones sobre la puntuación de los diversos clubs en el último campeonato de futbol, se probó que el resultado técnico del mismo difería mucho del oficial, por obra y gracia de la resta (no decimos robo) de puntos al «Ciudadela».

Aunque no merece tomarse en cuenta la respuesta de «Varios admiradores del equipo campeón», porque se reduce a falsear hechos públicamente exactos, vamos a puntualizarlos con la mayor claridad, sin acudir a personalismos y groserías, como los *Varios* de la acera de enfrente.

Dijimos que si bien el Reglamento de la Federación Balear de fútbol castiga en términos generales con la pérdida de puntos al Club que alineare jugadores no filiados, establece al propio tiempo que la sanción dejará de aplicarse siempre que no haya EVIDENTE mala fé; y como quiera que con anterioridad al encuentro con el «Zamora» tenía firmadas el «Ciudadela» las fichas

de Ribera y de Pons, era notoria la buena fé de este club, y por tanto le alcanzaba de lleno la exención de penalidad.

De aquí deducíamos con rigorosa lógica que el Comité que había castigado al «Ciudadela», sin oír sus descargos, por la simple denuncia del «Zamora», había procedido con manifiesto parcialismo, a impulsos del propósito secreto é inconfesable, pero transparente, de alejar las posibilidades de que el «Ciudadela» ocupara en el Campeonato en disputa el puesto de honor que codiciaban los decadentes clubs mahoneses.

No hueiga añadir en apoyo de esta conclusión que el Comité sentenciador estaba compuesto por un socio del club reclamante y dos de los clubs interesados en alejar el peligro de su fracaso. ¿Qué asomos de justicia (1) puede esperarse de un tribunal que condena sin oír al acusado y en que uno de sus miembros es juez y parte en el pleito, y los otros tienen interés directo en el asunto?

Por esto sostuvimos y mantenemos que la pasión, el partidismo, el recelo de perder el honorable título de campeones y subcampeones, los siete pecados capitales se reunieron para despojar al «Ciudadela» de unos puntos legítimamente ganados.

Tal es la historia íntima de un castigo que los admiradores del campeón de Menorca pretenden cubrir con el velo pudoroso de preceptos reglamentarios.

Cuando la seriedad y la imparcialidad rigen los acuerdos de un Comité, se procede como la Federación Catalana en el caso del «Martínez» y el «Sant Andreu» por haber este club alineado un *equipier* no fichado, fundando el fallo desestimatorio de las reclamaciones en que no aparecía mala fé. Exactamente lo que declaramos hubo de resolverse en el caso análogo del «Ciudadela».

Los *varios admiradores* despostran a su gusto en la reseña del partido «Unión-Ciudadela». Menos mal si limitaran su audacia a falsear los hechos, invirtiendo los términos y las responsabilidades en lo concerniente al barullo que provocó la intemperancia de un jugador de la «U. S.», porque al fin y al cabo esta falta de sinceridad es moneda corriente, aunque sevillana, en las cosas del fútbol, en que la pasión exaltada venda los ojos y pone la mentira en el labio.

Lo que no tiene disculpa es que se injurie a personas incapaces de la felonía que esos *varios* les atribuyen al decir textualmente: «algunos señoritos bien, se habían metido con las madres de los mahoneses de un modo soez é impropio de gente que presume de tener educación.»

Nadie pronunció y nadie pudo oír palabra alguna ofensiva para las damas a quienes estos ciudadelanos hidalgos respetan y admiran tanto como desprecian a los calumniadores que siembran odios.

Mejor que nuestra palabra honrada atestigüa la falsedad de semejantes imputaciones el que ninguna voz se alzara en defensa de las buenas madres mahonesas. ¿Qué hijos tan descastados eran estos que escuchaban sin protesta el ultraje de su santa madre?

(1) Justicia. La voluntad de dar a cada uno lo suyo.

Afortunadamente, Ciudadela, en sus diversos estados sociales, está muy por encima de acusaciones gratuitas que manchan la pluma alevosa que las escribe y el papel que las estampa y difunde.

No vamos a narrar otra vez las incidencias de aquel partido, con la mayor lealtad expuestas anteriormente. Nos sometemos al juicio de los espectadores imparciales. Libres quedan los *varios* para volver del revés los hechos. El público sensato cuidará de darles la repulsa merecida.

Obsérvese que en la «U. S.» se repite constantemente el pasillo de comedia de que cuando gana todo vá como una seda y sus corifeos se hacen lenguas de la corrección de la lucha; pero ¡ay! cuando pierde sus directivos ponen el grito en el séptimo cielo, y sus admiradores y jaleadores sueltan una rociada de calumnias sobre el adversario, para alucinar a las gentes ignaras y sencillas que les creen y compadecen a la supuesta víctima.

En cierta tarde, al terminarse en Ciudadela un encuentro con la derrota del «U. S.», un socio de este club telegrafió a Mahón «perdido legalmente»; mas comprendiendo a lo largo de la carretera que la confesión del descabro produciría pésimos efectos en sus mesnadas, los sabios directivos acordaron en la noche obscura atribuir el fracaso a la actitud agresiva y criminal del pueblo de Ciudadela, que coaccionó a los jugadores del «Unión», impidiéndoles el desarrollo de sus portentosas facultades.

Ahora mismo acaban de jugarse dos partidos de campeonato entre la «U. S.» y el «Constancia» de Inca. Dos ó más *equipiers* de este club fueron seriamente lesionados en el campo de la calle de San Carlos. En las farmacias de Ciudadela vimos nosotros cómo se les atendía y curaba con esmero. ¿Qué voz se ha levantado para execrar a los atropelladores? ¿Qué sanción se ha impuesto al equipo de la muerte? Ni maldiciones, ni castigos. A cantar todos la gloria, a batir palmas y tejer coronas en homenaje del Campeón. Pom. Pom. Pom.

Serenos ya los ánimos al final del partido de referencia, el señor que vino a dirigirme, a raíz de brillantísimas pruebas de aptitud ante un jurado de árbitros afectos a la «U. S.», no tenía qué temer por su pelleja. Si fuere cierto que se refugió cabe la guerrera de la guardia civil hubo de ser simplemente por un exceso de prudencia, ó bien recordando lo que le acaeció en Mahón al señor Rossell, quien después de arbitrar un partido de la «U. S.» fué bárbaramente golpeado por dos de sus *equipiers* y tuvo que guardar cama largos días.

En Ciudadela no corría peligro el árbitro novato, porque ni este público, ni estos jugadores de fútbol han llegado nunca a excesos de violencia. Nadie intentaba agredirle; se le aplaudía, un poco irónicamente, y pudo marcharse a casita sin la protección de la fuerza armada, aunque con el remordimiento de su mal arbitraje.

El mismo señor dijo en Mahón a los directivos del «Ciudadela» que el partido era bien suyo, y como legítimo lo proclamaba y reconocía, lo cual no empece a que luego cambiara de criterio y presentase al Comité un escogido florilegio de denuncias.

En aras de la buena armonía en que han de convivir los clubs de fútbol y del prestigio de este interesante juego, los directivos del «Ciudadela» pasaron a entrevistarse con algunos de los señores que manejan el cotarro del «U. S.» Se acordó en la conferencia repetir el partido protestado, a base de efectuar el encuentro en el campo neutral del «Alayorense», con árbitro mallorquín y a puerta cerrada. Prueba irrefutable de esto es la carta que en 9 de Noviembre el señor Secretario del Comité de Menorca dirigió al Presidente del «Ciudadela F. C.», en la que se dice: «De conformidad con su atenta del 8 corriente, este Comité en sesión celebrada hoy ACUERDA dar por aceptado lo tratado en dicha reunión, ó sea anular el encuentro «Ciudadela-Unión» efectuado el pasado domingo, para celebrarlo de nuevo en el CAMPO DEL «C. D. ALAYORENSE» de Alayor, siempre que la Federación Balear no ponga reparos.»

¿Se convencen los *varios admiradores* que no se indicó la conveniencia de que el partido se celebrara en el Stadium Mahonés, como ellos dicen, sino que, como escribimos nosotros, era un acuerdo obligatorio el de efectuarle en el campo neutral del «Alayorense»?

Por haber faltado el Comité de Menorca a lo convenido, anunciando por sí y ante sí, como señor de horca y cuchilla, que el encuentro se celebraría en el Stadium Mahonés, los directivos del «Ciudadela» vieron con claridad la burda jugareta, y roto el acuerdo, se quedaron dignamente en casa, abandonando a la «Unión Sportiva» los tristes laureles de una victoria sin lucha. Batida en el campo, ¿qué valor moral tenían los puntos encontrados en los artículos generosos de un reglamento? Hay cariños que matan y galardones que empujéñen.

Esta es la realidad abrumadora de los hechos que los *varios* desfiguraron y acomodan a su antojo.

Con insistencia machacona los *varios* tachan de ineptos a los directivos del «Ciudadela F. C.» Apasio-

nadamente, escriben que con sus continuos desaciertos conducen a la absoluta derrota a su equipo, al que de pasada ofrendan un ramo de flores. No hay flor sin espinas, y las espinas de ese ramillete son las teas de la discordia que alumbran la intención maligna de los *varios admiradores*.

De alabar es ciertamente que el adversario reconozca en un segundo de lucidez y sinceridad la valía del «Ciudadela», en cien ocasiones probada; y para que no malgasten el tiempo en fomentar recelos entre los jugadores y los directivos de dicho Club, hemos de advertir a los *varios* que ambos elementos viven en dicha armonía y compenetración, estimando aquellos en lo que valen los esfuerzos y sacrificios de la directiva y las enseñanzas y atenciones que ésta les prodiga, en el incesante afán de que se superen a sí mismos y sean un valor de peso en el fútbol de Menorca.

Esperamos sentados que los *varios* publiquen el *Manual del perfecto directivo de Clubs de Fútbol*, a fin de saber qué excelsas condiciones han de reunirse para el buen desempeño del espinoso cargo.

Y cuenta que si entre las virtudes incluyen la audacia de salir a la plaza pública voceando que su equipo será el campeón por las buenas o por las malas, puede asegurarse que los directivos del «Ciudadela» no llegarán jamás a tan grande altura.

VARIOS ADMIRADORES

DEL «CIUADDELA F. C.»

30 Noviembre de 1928.

P. D. Hemos sentido como propio el tropiezo de la «Unión Sportiva» en Palma. Una cosa es que nosotros nos tiremos en familia los trastos a la cabeza, por si eres más o eres menos, y otra el amor patrio, que impulsa a los ciudadanos de una nación o de una aldea a celebrar las glorias de sus conterráneos y a sentirse lastimados y como deprimidos en las adversidades, que en definitiva a todos les alcanzan.



Nuestro servicio especial telegráfico

Labor gubernamental

Tercer aniversario del Gobierno.-Banquete.

Madrid, 4.-2'00

Para celebrar el tercer aniversario de la constitución del actual Gobierno, el Marqués de Estella obsequió con un banquete a los Directores Generales.

Presidió el Marqués de Estella, sentándose a su derecha el más antiguo Sr. Barán y a su izquierda el más joven Sr. Fuentes Pila.

Asistieron los Ministros todos, el Sr. Cornejo y el Sr. Yanguas.

El Marqués de Estella en su breve discurso recordó el cuento del ordenanza que permaneció sentado en la silla todo el día viendo desfilar el personal de la de-

pendencia y al llegar la noche se le preguntó que quería hacer allí, contestando que irse.

Eso también deseamos nosotros, pero seguiremos cumpliendo nuestro deber en espera de la entusiasta cooperación de todos.

El Sr. Fuentes Pila agradeció el obsequio.

Del extranjero

El Rey Jorge.

El parte de anoche dice que se mantiene la ligera mejoría, persistiendo la inquietud por el estado del corazón del enfermo.

Una gran multitud se situó ante Palacio.

PRENSA ASOCIADA.



TARIFA DE ANUNCIOS

— DE —

EL IRIS

ANUNCIOS PUBLICADOS EN SEGUNDA O TERCERA PAGINA

ANCHO DE UNA COLUMNA		ANCHO DE TRES COLUMNAS	
De 1 a 5 líneas, cuerpo 10, de 1 a 3 inserciones.	1'50 Ptas.	Los precios señalados para los de dos con un veinticinco por ciento de aumento.	
De 1 a 5 líneas, cuerpo 10 de 4 a 6 inserciones	2'50	ANCHO DE CUATRO COLUMNAS	
De 1 a 5 líneas, cuerpo 10 más de 6 inserciones, la inserción.	0'85	Los precios señalados para los de dos; con un cincuenta por ciento de aumento.	
De 6 a 10 líneas, cuerpo 10, de 1 a 3 inserciones	2'50	DE MEDIA PAGINA	
De 6 a 10 líneas, cuerpo 10, de 4 a 6 inserciones	4'00	Por una inserción 15'00 Ptas.	
De 6 a 10 líneas, cuerpo 10, más de 3 inserciones, la inserción.	0'60	Por dos inserciones. 25'00	
Más de 10 líneas, a 0'10 la línea por inserción.		Por cada nueva inserción, aumento de 7'00 Ptas.	
ENTREFILETES		DE PAGINA ENTERA	
A 0'10 Ptas. la línea por inserción.		Doble precio que el señalado para los de media página.	
ANCHO DE DOS COLUMNAS		Los anuncios publicados en primera página, pagarán doble precio que los señalados para los de segunda o tercera.	
Hasta seis centímetros:		Los publicados en cuarta página pagarán la mitad del precio señalado para los de segunda o tercera.	
De 1 a 3 inserciones	3'75	ESQUELAS MORTUORIAS	
De 4 a 6 inserciones	6'00	(Primera página)	
Más de 6 inserciones, la inserción 1'00		Página entera 50'00 Ptas.	
Hasta doce centímetros:		Media página 35'00	
Los precios anteriores con un cincuenta por ciento de aumento.		Un cuarto de página 20'00	
Hasta veinte centímetros:		Un cuarto de página 20'00	
Doble precio que para los de seis.		ancho de una columna 5'00	
Observaciones: 1.º El importe se cobrará por adelantado. 2.º Si no se expresa claramente la página y los días en que se desea publicar el anuncio éste no será admitido. 3.º Nuestros suscriptores tienen derecho a una rebaja de un veinticinco por ciento sobre los precios señalados. 4.º Para anuncios que tengan que publicarse durante largos períodos de tiempo, v. g. un trimestre, un semestre, un año, etc., precios convencionales.			

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

VAPORES QUE PRESTARÁN LOS SERVICIOS EN EL MES DE OCTUBRE
SALVO CONTINGENCIAS

Línea a Cuba-Méjico

Días 13 de Santander y 15 de Coruña el vapor «Alfonso XIII».

Línea del Mediterráneo al Brasil-Plata

Días 5 de Barcelona y 8 de Cádiz el vapor «Reina Victoria Eugenia».

Línea Cuba New-York

Días 2 de Barcelona y 7 de Cadiz, el vapor «Magallanes».

Día 24 de Barcelona y 29 de Cádiz el vapor «Marqués de Comillas».

Línea del Mediterráneo a Costafirme y Paolffoo

Días 18 de Barcelona y 23 de Cádiz el vapor «León XIII».

Línea de Filipinas

Días 15 de Barcelona el vapor «C. López y López».

Línea a Fernando Poo

Días 15 de Barcelona y el 20 de Cadiz el vapor «Montevideo».

Línea directa de España a New York

Días 7 de Barcelona y 20 de Cádiz el vapor «Manuel Arnús».

— AVISOS IMPORTANTES —

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta compañía tiene una red de servicios combinados para los principales puertos servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para: Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desear hacer los exportadores.

Agente en Menorca: D. Juan F. Taltavull, Lafanta, 22.—MAHON.

Fábrica de Jabones

LA GALIA

propiedad de don José P. Llop, sucesor de A. España.

Los jabones marca La Galia son los más solicitados en Mahón y otros pueblos de la Isla: son los de más rendimiento: son los mejores.

Fábrica dedicada a la elaboración de jabones desde hace más de 60 años.

Depósito: Prieto y Caules, 54.—MAHON.

Para encargos, en Ciudadela el trajinero señor Torres que los servirá con la mayor prontitud.

BANCO DE MENORCA

Capital: 1.000.000 de pesetas

MAHON = CIUDADELA = ALAYOR

Compra venta de valores—Cambios de monedas—Operaciones de Banca—Giros sobre el extranjero.

Abona los siguientes intereses hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente a la vista 2 por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de un mes 2 y medio por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de tres meses 3 por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de seis meses 3 y medio por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de doce meses 4 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS con libreta desde una peseta a 10.000 pesetas 3 y medio por 100 anual.

Abre cuentas corrientes en moneda extranjera.

Obesos
Reumáticos
Diabéticos
Calvos

TODOS
SON
ARTRITICOS

El ácido úrico es en realidad el origen de las afecciones más variadas: gota, reumatismos, diabetes, obesidad, cálculos y demás enfermedades del hígado, riñones, vejiga. Usando con regularidad

LITHINÉS

del Dr

GUSTIN

se elimina rápidamente el ácido úrico, se lavan los riñones y se restablece su función normal. Convienen en cualquier edad, para sanos y enfermos.

12 saquitos dan

12 litros de agua mineral

De venta en todas partes.

Depósito general: Mallorca, 313.

:: BARCELONA ::

